

Personas de hilo: la figura humana en el textil

Algunos dechados (muestrarios de diseño) y otros bordados mexicanos de la época de Benito Juárez y Porfirio Díaz muestran a un soldado con su uniforme, su fusil y su quepí. Por lo visto está listo para la guerra. El militar aparece como contraparte o interlocutor de una dama elegante, vestida a la moda de entonces. Todo indica que la dama y el soldado encarnaban a una pareja ideal para la persona que bordó el dechado.

Muy distintas son las figuras humanas que encontramos en los bordados de diferentes regiones del país después de la Revolución de 1910. Las faldas de china poblana, las colchas de lana y otros textiles muestran a civiles, no a militares, y se hace hincapié en los rasgos mexicanos del hombre (quien porta sombrero y sarape) y de la mujer (vestida con rebozo y enagua). Las figuras humanas ideales se vuelven así fuertemente nacionalistas.

La exhibición que ahora presentamos al arrancar el 2017 marca éste y otros contrastes en la manera como son representadas mujeres y hombres, civiles y militares, grandes y chicos, propios y extraños, para invitarnos a pensar en la forma como nos imaginamos a nosotros mismos. Creemos que esta reflexión les es particularmente afín a los niños y por eso hemos intentado esta vez hacer más accesibles a ellos los diseños de los textiles.

El 18 de mayo celebramos el Día Internacional de los Museos. Este año el tema en todo el mundo son las historias controvertidas: cómo decir lo indecible. Cómo aceptar un conflicto doloroso para entonces poder concebir un futuro compartido después de reconciliarnos. La conmemoración busca poner a los museos en la mira del público como agentes que propiciamos las relaciones de paz entre los pueblos mediante la comprensión mutua. En esa misma línea, esperamos que nuestros visitantes se lleven de esta exposición imágenes de ánimo y convivencia, como la hilera de niños tomados de la mano en una faja boliviana.

En estos tiempos de incertidumbre y tensión, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, que sostiene al Museo Textil, apuesta por el humanismo. No tomamos al hombre como la medida de todas las cosas, pero consideramos que los valores humanos deben prevalecer siempre sobre los intereses económicos, políticos o ideológicos. En los textiles mexicanos, al igual que en otras regiones del mundo, la figura humana es rara vez el diseño dominante. Aparece con frecuencia como un elemento discreto dentro de una composición mayor, junto con otros animales, plantas y diseños geométricos. Estamos convencidos de que así debemos visualizar nuestro papel en el planeta: como un integrante más del paisaje, no su centro.

Alejandro de Ávila
Curador
Museo Textil de Oaxaca